

Comienza en Seseña la visita pastoral
al arciprestazgo de Illescas

PÁGINA 10

El Nuncio del Papa en España: «Nos honra
la memoria del Señor de Orgaz»

PÁGINA 8



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLI. NÚMERO 1.737
24 de diciembre de 2023

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

LA NAVIDAD en la catedral de Toledo



Recorrido iconográfico en torno al misterio
de la Natividad del Señor, en el templo primado.

(PÁGINAS 6-7)

PIETRO DEL PO, «EPIFANÍA» S. I. CATEDRAL PRIMADA.

*Pastores a
Belén, venid,
adorémosle*

PÁGINA 3

La villa de Guadalupe se une a la celebración de la patrona de México

El Sr. Arzobispo presidió la santa misa el 12 de diciembre, tras el
hermanamiento entre los dos santuarios, firmado el pasado 13 de febrero

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: 2 SAMUEL 7, 1-5. 8b-12. 14a.16

CUANDO el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda».

Natán dijo al rey: «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo».

Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: «Así dice el Señor: ¿Tú me vas a construir una casa para morada mía? Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos ante ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. En efecto, cuando se cumplan tus días y reposas con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre»».

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 16, 25-27

HERMANOS: Al que puede consolidaros según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegaran a la obediencia de la fe; a Dios, único Sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

EVANGELIO: LUCAS 1, 26-38

EN aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

El «sí» de María

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

En el umbral de la Navidad, el «sí» de María reúne toda la densidad teológica, espiritual, celebrativa e incluso emotiva de estos días previos al nacimiento del Señor.

En el «sí» de María se condensan las profecías y las promesas antiguas de Dios y se cumplen los anhelos y las esperanzas del pueblo, porque, por su «sí», Dios visita a su pueblo, más aún, entra en la historia y en la vida de su pueblo de un modo totalmente nuevo.

En Nazaret, ausente totalmente en el Antiguo Testamento, **se cumplen las Escrituras judías**. En María se vuelven actuales oráculos antiguos: es saludada por el ángel como «hija de Sión», a la que se le invita a alegrarse porque la promesa de la nueva presencia de Dios en ella da por terminado un período de espera y de prueba (cfr. Sf 3,14; Jl 2,21; Zac 9,9; Miq 4,6-10); y en su Hijo se cumplen las antiguas alianzas: «el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y su reino no tendrá fin» (cfr. 2 Sam 7,16).

Pero, a la vez, en Nazaret **tiene lugar todo lo nuevo**. Sobre María reposa y reside la novedad de la gracia: «llena de gracia» es llamada, pues en Ella todo es armonía, orden y belleza, comunión y amistad plena con Dios; y de su Hijo se predica la misión que habrá de cumplir y que se ha verificado, de modo preventivo y singular, en su Madre Inmaculada: «Él salvará a su pueblo de sus pecados».

En el misterio de Virgen Madre se descubre toda la verdad del misterio de su divino Hijo: la maternidad de la Virgen nos habla de la humanidad de su Hijo; la virginidad de la Madre, de la divinidad de Cristo. Y, en virtud de este milagro

nunca visto, María queda constituida **nueva Arca de la nueva alianza**, sobre la que se posa y obra la sombra poderosa del Altísimo.

Con su «sí», María pone su vida totalmente en las manos del Dios que se ha puesto totalmente en sus manos. Con su «hágase en mí», **María remedia la desobediencia de Eva**; si esta cerró las puertas del paraíso al hombre, Aquella abre el mundo de los hombres a Dios.

¡Hermosa misión! ¡Difícil misión! Cuando «el ángel se retiró», María tuvo que llevar a cabo su misión de Madre del Redentor, ya sin ángeles, sólo desde la más pura fe. María mantuvo su «sí» a Dios cada día: en Nazaret y en Belén, en los años de la vida pública de su Hijo, en la oscuridad del Calvario y en el silencio del sepulcro. **María es para nosotros ejemplo de fe**: ella recorrió su camino como Madre, sintiendo también, como nosotros, la «fatiga del corazón» (san Juan Pablo II, *Redemptoris Mater*, 17), pero fiándose siempre de Dios y de su Palabra. La fe es, precisamente, reconocer a Dios allí donde humanamente es irreconocible, allí donde ya no hay ángeles, sino la realidad de la entrega cotidiana, del peso de la cruz y del abrumador silencio de Dios.

«Hágase en mí» significa no huir de lo que Dios quiere de mí, sino confiar siempre en Él. No en vano el arcángel enviado por Dios a la Virgen es Gabriel, cuyo nombre significa **«fuerza de Dios»**. En la misión que el Señor nos encomienda a cada uno, cada cual en las circunstancias en las que se encuentra o por las que habrá de pasar, el Señor nunca nos deja solos, sino que siempre nos acompaña con la gracia suficiente para darle, cada día, también nosotros, nuestro «sí».



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 25:** Natividad del Señor. Misa de medianoche: Isaías 9, 1-6; Tito 2, 11-14; Lucas 2, 1-14. Misa del día: Isaías 52, 7-10; Hebreos 1, 1-6; Juan 1, 1-18. **Martes, 26:** San Esteban. Hechos 6, 8-10, 7, 45-59; Mateo 10, 27-22. **Miércoles, 27:** San Juan, apóstol y evangelista. 1 Juan 1, 1-4; Juan 20, 1. 2-8. **Jueves, 28:** Los Santos Inocentes. 1 Juan 1, 5-2, 2; Mateo 2, 13-18. **Viernes, 29:** 1 Juan 2, 3-11; Lucas 2, 22-35. **Sábado, 30:** 1 Juan 2, 12-17; Juan 2, 36-40. Misa vespertina de la Sagrada Familia.

■ SR. ARZOBISPO

Pastores a Belén, venid, adorémosle

Un cuento para esta Navidad

Aquella noche era muy oscura. Sólo las estrellas resaltaban en medio de la oscuridad. Los pastores pasaban la noche guardando sus ovejas y que no les faltara de nada en el redil. El fuego ardía para calentarse del frío que hacía. Era la noche del 24 de diciembre del año cero. Era una noche normal. Todo parecía lo de siempre.

Cuando la noche era más oscura, se fueron acercando al grupo de los pastores unos seres luminosos, unos ángeles que parecía que estaban locos de alegría. Sonaban instrumentos celestiales. Los ángeles cantaban y decían: «Paz en la tierra a los hombres que Dios ama. Dios nos cuida y tiene un corazón misericordioso».

El más bello de todos los ángeles dijo: «Recorred el camino que lleva a Belén. Poneos en camino. No descanséis hasta llegar a la meta. Vais a encontrar a un Niño más bello que el sol, en brazos de una madre joven y un hombre llamado José, tan bueno como el pan».

Los pastores cogieron lo poco que tenían: leche, queso y miel y se pusieron en camino. Salieron corriendo como una bala, sin darse cuenta de que los primeros copo de nieve caían sobre sus cabezas.

Los primeros que llegaron a aquella



cueva vieron una luz que salía de aquél lugar, que una mula y un buey calentaban con su aliento. Un Niño al que el cariño y los besos de sus padres hacían plenamente feliz.

Cuando había llegado ya la mayoría, aquellos pastores fueron presentando, uno por uno, sus riquezas y sus presentes. Los alimentos básicos para que el Niño y sus padres pasaran los primeros días, hasta marchar a su pueblo... decían algunos que venían de Nazaret. Pero alguno se atrevió a decir: «Claro que de Nazaret nunca ha salido nada bueno». «¡Calla—contestó otro— que los profetas decían que de los de *anawin* es el Reino de los Cielos, de los pobres que tienen a Dios como Rey, es la vida verdadera».

Fue una gozada. A aquella madre y a aquél padre se les veía felices. En el portal se hizo la primera fiesta de la vida. Había nacido en el mundo la luz que vence a la oscuridad. Algunos pastores bailaban de alegría. Se les veía contentos y sin prisas. Como unas castañuelas cantaban y bailaban. Eran felices con su Rey. Recordaban lo que les dijo el ángel: «Os traigo una buena noticia, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor». Luego se fueron por donde habían venido, contentos y felices, a cuidar a sus ovejas. La vida cambia cuando nos encontramos con Jesús.

Iban alegres cantando, aquella noche les había crecido a los pastores como dos alas que les hacían volar y velar en la noche. Eran las alas del amor y de la libertad. Volvieron con sus rebaños. Cuidaron cada vez mejor a sus ovejas, porque sabían de las necesitaban para alimentar a los niños, para dar de comer al hambriento y, sobre todo, sabían que tenían que contar a todo el mundo que la Luz de Aquél Niño sigue iluminando a los peregrinos el camino de la vida.

Fue la primera Navidad de la Historia. Hoy sigue naciendo Jesús en medio de guerras y conflictos y el Príncipe de la Paz se llama Amor.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

La decisión

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La bendición y colocación de la primera piedra del nuevo templo estuvo precedida de un proceso anterior, no podemos saber cuán largo, que se inicia con la toma de la decisión de edificar una nueva catedral. Un pasaje de la Primera Crónica General, de Alfonso X, recrea el episodio ocurrido durante una visita de Fernando III a la vieja catedral, que —modernizado el lenguaje— suena así:

«Y andando el rey junto con el arzobispo don Rodrigo por la iglesia de Toledo, mirándola y conversando en ella, la tuvieron ya por muy antigua. Y pensando en ello, vino espíritu de Dios sobre ellos y consideró el rey don Fernando que, pues Dios le concedía hacer tantas conquistas a los moros en la tierra que la cristiandad perdiera, bien estaría renovar ellos la iglesia de Santa María de Toledo y hacerle allí servicio de las ganancias que Él les daba de sus enemigos y de las conquistas que había hecho. Y tuvieron esta razón por muy buena y derecha, y el rey don Fernando y el arzobispo don Rodrigo lo hicieron y pusieron en obra».

Vendría luego la consulta con el cabildo de la catedral y la búsqueda de un artífice que proyectara la obra. Don Rodrigo, que por haber estudiado en París conocía bien lo que se estaba haciendo en Francia, donde se levantaban catedrales en distintas ciudades, pudo haber sugerido encargar la obra a un maestro con experiencia en aquel reino. De él no conocemos más que el nombre, «magister Martinus», el maestro Martín.

A este «maestro Martín» se debería el planteamiento de la cabecera de la nueva iglesia, al este y más allá de los muros de la antigua mezquita convertida en catedral, para lo que habría que derribar las edificaciones que ocuparan aquel espacio. Esta es, según los expertos, la parte más «francesa» de la catedral, tanto en la planta, como en las proporciones y el alzado. Sólo entonces pudieron abrirse los cimientos y colocar en ellos, juntos el rey y el

arzobispo, «aquella piedra sobre la que se asentase la obra que después hicieron labrar», dice la Primera Crónica General.



Mariano Salvador Maella,
«Adoración de los pastores»

Pío Campidelli (2)

TOMÁS RUIZ NOVÉS



La adversidad va a llamar pronto a la puerta: en agosto de 1874, cuando Luigi tiene poco más de seis años, el padre muere a causa del tífus. La familia queda en manos de su viuda, Filomena que, sacando fuerzas de su fe, se hace cargo de la situación y de sus hijos; encarnando la dulzura materna y la seguridad del padre, sabe mostrarse fuerte y decidida en sacar adelante la casa; seguirá trabajando la parcela arrendada y los niños le ayudarán, sobre todo en las épocas de la recolección. Otro tío Michele, hermano de su padre, también establecido en Trebbio, quiere que los niños le ayuden en las tareas agrícolas, a cambio de una pequeña gratificación, y allí van los dos varones, el mayor Attilio de 13 años y Luigi, que tiene poco más de siete. El tío Michele es un hombre mezquino que no busca ayudar a la familia sino aprovecharse de la situación, exigiéndoles un ritmo verdaderamente agotador, tanto que Luigi no puede resistirlo y enferma, dándoles un susto. Filomena retira a los niños y hace venir a su hermano pequeño Bertoldo, que está soltero, y así podrán salir adelante.

En muchos pueblos del norte de Italia, eran los sacerdotes los que, en unas escuelas informales, proporcionaban a los niños una formación elemental; Luigi acude a la escuela del joven sacerdote don Angelo Bertozzi, coadjutor de la parroquia de Poggio Torriana que no tarda en advertir su inteligencia, y la precoz madurez espiritual que el niño muestra: aprende con facilidad, pero como Carlo Acutis ciento y pico años después, muestra una viveza increíble para percibir y experimentar la presencia de Dios, con una particular inclinación por la oración y un verdadero horror por todo lo malo: cierto día, a punto de cumplir los diez años, le sorprenden quitando piedras a la entrada de un molino harinero, junto al que pasa, camino de la escuela. Cuando le preguntan por qué lo hace, responde sencillamente «Los «malos» no deben tener oportunidad de decir malas palabras»; y es que las blasfemias le hacían temblar, cada vez que las oía, cuando los animales tropezaban en los baches de la entrada del molino.



Un paso más en la cultura de la muerte

El 8 de marzo de 2022 se aprobó por unanimidad en el Congreso tramitar la proposición de Ley para garantizar el derecho a una vida digna de las personas con Esclerosis Lateral Amiotrófica, ELA. El pasado 21 de noviembre, el gobierno rechazó la ley presentada en el Congreso porque considera que aprobarla supondría un coste excesivo que el estado no puede asumir. En España hay cuatro mil personas que padecen esta enfermedad y sólo el seis por ciento de las familias pueden afrontar los gastos que conlleva el cuidado del enfermo en el domicilio.

Hay varias plataformas y asociaciones de afectados que estiman que el presupuesto para hacer frente a estas ayudas para los enfermos y sus familias, ascendería a al menos treinta y ocho millones de euros. La razón, por tanto, es la falta de dinero. Pero este argumento se presenta justo cuando acaba de ser nombrado el nuevo gobierno (en el que no se ha prescindido de ningún ministerio en orden a una mayor austeridad y control de gasto) y cuando en los presupuestos generales hay partidas que superan por mucho este gasto, como los algo más de doscientos millones del bono cultural joven o los casi quinientos para potenciar el turismo sostenible.

¿Qué hubiera supuesto la aprobación de esta ley para los enfermos y sus familias? Que esta ley hubiera sido aproba-

da, hubiera supuesto poder garantizar el cuidado domiciliario o residencial de los enfermos las veinticuatro horas, todos los días del año. Se estima, según la plataforma de afectados por ELA, que «esto supone entre cincuenta y cinco mil y sesenta mil euros al año y las familias y los enfermos no se lo pueden permitir y se tienen que dejar morir».

Baste señalar que según los datos de la plataforma de afectados por la ELA, muchos enfermos optan por no autorizar que se les practique la traqueotomía (procedimiento quirúrgico que mejora la ventilación cuando la respiración natural ya no es posible por la paralización del sistema respiratorio debido al avance de la enfermedad), ya que cuando ésta se practica hay que aumentar los cuidados, así como el instrumental necesario para que el paciente se beneficie de los resultados de esta intervención. No todos los pacientes disponen de los recursos económicos que este cuidado precisa, ni tampoco de familiares que puedan prestar este tipo de ayuda tan específica.

«Se ha aprobado la ley de la muerte digna, la eutanasia... Pero antes de que me faciliten morir, quiero que me permitan vivir» (José Tarriza, portavoz de la plataforma de afectados por la ELA).

Un paso más en la cultura de la muerte que se nos quiere imponer.

■ A PIE DE PÁGINA

24 de diciembre

Cada noche, antes de que la vida se haga silencio, me saluda una estrella amable. Primero me ofrece un destello plateado. Y después deja caer sobre el manto de la tierra un suave rayo de luz, casi imperceptible. Desde que me saludó por primera vez, nunca me ha fallado, por eso cada noche la espero con gozo expectante... Por experiencias pasadas sé que esta noche, por única vez a lo largo del año, su brillo será distinto al de las noches anteriores...

Hoy, mi estrella, que cada noche con su luz tenue acaricia la tierra con piel de escarcha, apuntará más largo y me recordará que he de ponerme en camino, legua tras legua, hacia un lugar perdido y anónimo... Mi estrella me recordará que mi razón para la esperanza ha nacido de una mujer en esta noche santa y me marcará el sendero que me conduce al Enviado. ¿Y qué otra cosa significa su presencia, sino la posibilidad de buscar, entre los brazos de una mujer, al que llega para decirme que, en la noche, siempre es posible levantar la mirada para advertir un destello gratuito de luz que permanece?



■ FIRMA INVITADA

Vivencias de un cura en Navidad

En su breviario encontró una estampa antigua con una frase que decía: «Cuando un sacerdote pronuncia las palabras de la consagración y el Todopoderoso obedece y se queda con nosotros es Navidad»

LUIS MANUEL LUCENDO LARA

Los días del mes de diciembre iban pasando veloces en el calendario. Se acercaba la Navidad. Aquella tarde, al regresar a casa, la descubrió más fría que otras noches. El día había sido duro. Las clases del instituto, donde era profesor de un puñado de adolescentes, le resultaron agotadoras. Por la tarde había celebrado en la parroquia un entierro de una mujer muy mayor que traían de la capital. Los asistentes venían de fuera y casi nadie contestaba. Se había sentido solo en la celebración. Luego había tenido un encuentro con los miembros de una hermandad del pueblo, pero la mayoría sólo se preocupaba de la organización de los festejos profanos.

Se encontraba cansado. Además en medio de las tareas del día se le había olvidado comprar en el supermercado y tenía poco para cenar. Alguna lata de conservas y un poco de queso.

Juan era un sacerdote que tenía 50 años. Hacía ya diez meses que falleció su madre, lo cual había sido un duro golpe para él. Llevaba unos años en este pueblo, pero no veía con claridad los frutos de su trabajo. Costaba mucho sacar adelante iniciativas evangelizadoras y salir de la rutina.

En su alma se iba instalando un cierto pesimismo. Notaba la frialdad de la

gente, especialmente de los jóvenes con los que ya le costaba conectar. Alguno en clase le había llegado a decir: «Tu no nos entiendes. Tienes más edad que nuestros padres».

Además, sufría con los problemas y divisiones en la Iglesia. Las redes sociales cada día se hacían eco de enfrentamientos y formas de ver opuestas. Se sentía descolocado. Y le dolía ver que si aparecía un sacerdote en los noticiarios era por algún escándalo. Incluso en algún viaje a Madrid se había sentido insultado.

Y ahora se preguntaba si merecía la pena. Alguna noche le había venido la tentación de tirar la toalla. ¿Quizá no hubiera sido mejor elegir otro camino en la vida?

Tras la frugal cena se puso a rezar el breviario. Uno de los salmos comenzó a resonar en su interior: «El Señor es mi pastor... nada me falta». Recordó que cuando todavía era niño había sentido en su corazón la sencilla y misteriosa llamada de Cristo que le invitaba a ser pastor con Él. Esa noche se sintió consolado por otras palabras del salmo: «aunque camine por cañadas oscuras nada temo porque Tú vas conmigo». Y una misteriosa paz comenzó a instalarse en su alma. «Cristo viene conmigo —se dijo—. Él no me ha fallado nunca. Soy sacerdote por ti y contigo, Señor». Entonces recordó que en su juventud, en una

ocasión en la que tuvo dudas sobre su vocación, fue a hablar con el rector del Seminario y le manifestó que quizá podría dejar el seminario y ser un buen esposo y un buen padre. Y el rector le dijo: «Seguro que lo podrías ser. Porque si no hubieras podido ser un buen esposo y padre de familia tampoco deberías ser sacerdote. Tú, como sacerdote, serás esposo y padre de otra manera... El Señor te llama a tener una gran familia». Entonces vinieron a su memoria los rostros de tantas personas que a lo largo de su vida sacerdotal había podido ayudar y consolar. Y entendió que su vida no había sido estéril, sino fecunda. Luego miró el icono elegido para este curso pastoral en la diócesis y, como el apóstol Pedro, con mucha humildad le dijo al Señor: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero».

Entre las hojas de su breviario encontró una estampa antigua con una frase que decía: «Cuando un sacerdote pronuncia las palabras de la consagración y el Todopoderoso obedece y se queda con nosotros es Navidad». Y concluyó su oración

esa noche diciendo: «Gracias Señor porque tú me has llamado... Quiero ser tu sacerdote. Y porque cada eucaristía es Navidad, este año será para mí una gran alegría celebrar la Misa de Gallo. Quiero traer la Navidad a mi pueblo».



UN RECORRIDO ICONOGRÁFICO EN TORNO A LA NAVIDAD

LA NAVIDAD EN LA CATEDRAL DE TOLEDO

Encontrarse con el Misterio de la Navidad en la catedral de Toledo es una experiencia siempre novedosa para el visitante, gracias a las múltiples manifestaciones artísticas que a lo largo de los siglos han contribuido a generar una auténtica catequesis que permite descubrir la riqueza iconográfica de la encarnación del Señor en el templo primado.

ANA ISABEL JIMÉNEZ

Más allá de su valor histórico y artístico concreto, la iglesia catedral tiene un valor y un significado teológico como referente para la vida pastoral de toda la archidiócesis, tanto para los sacerdotes como para los fieles laicos.

La presencia de San Ildefonso es una constante en nuestro recorrido no solo por las naves del templo primado, pero uno de los lugares de referencia es la conocida como capilla de la Descensión. En la parte central de la predela, en el lugar que habría de ocupar el sagrario, flanqueado por dos bajorrelieves que representan a san Miguel y el árbol del Paraíso, y otros de la vida de san Ildefonso, encontramos una piedra que normalmente pasa desapercibida: un cilindro de mármol giratorio, donde descubrimos un texto en letra gótica con las palabras de la consagración y tres escenas: la «Anunciación», la «Visitación» y el «Nacimiento de Jesús».

María, el hilo conductor

La catedral toledana, consagrada a la Virgen María en su Asunción a los cielos, comienza a construirse en el año 1226, bajo el pontificado del arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada, sobre los cimientos de la catedral visigoda del siglo VI. Esta presencia de María es una constante en el templo primado.

La construcción de la catedral es de estilo gótico con una clara influencia francesa. Mide 120 m. de largo por 60 m. de ancho. PADRE NUESTRO / 24 DE DICIEMBRE DE 2023

cho. Está compuesta por cinco naves, sostenida por 88 columnas y 72 bóvedas. Las naves laterales se prolongan por detrás de la capilla mayor rodeando el presbiterio y creando una girola con un doble pasillo semicircular. Su primer arquitecto es el maestro Martín, de origen francés, a quien se deben las trazas de la planta y los comienzos de la obra en la cabecera del templo.

El retablo mayor

Es el espectacular retablo de la capilla mayor el que ofrece la iconografía completa del ciclo de la Natividad del Señor, integrado junto a los misterios de la Pasión y de la Resurrección y vinculados todos con la presencia real del Señor en la eucaristía. El retablo fue construido por los más prestigiosos artistas de la época, durante el reinado de Isabel la Católica, entre los años 1498 y 1504, y fue concebido y realizado conforme a un estudiado programa de exaltación eucarística. Son cinco las escenas en las que se hace presente la iconografía de la Navidad: cuatro de ellas, la anunciación o encarnación en el seno de María, la presentación en el templo, la matanza de los inocentes y la adoración de los magos rodean la escena central del retablo, que recuerda el misterio de la Natividad del Señor, con María y José en actitud de adoración del Niño. Este grupo escultórico está situado justo encima de la custodia del retablo, conectando directamente el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con el de su

presencia real en la Eucaristía.

Pero a cada paso que demos por la catedral primada nos iremos encontrando con nuevas referencias iconográficas al ciclo de la Navidad. Así ocurre también en el claustro, donde se conserva un bajo relieve que representa la matanza de los inocentes. Y algunas de las capillas laterales, como la de la Concepción, a la cual se accede por una reja de gran valor artístico, que lleva incorporado el escudo de la familia Salcedo, pues la capilla fue fundada en 1502 por Juan de Salcedo, protonotario apostólico y canónigo toledano. En su retablo gótico se ve un retablo con pinturas de Francisco de Amberes alusivas a este tiempo litúrgico.

Y es en la capilla de la Epifanía donde de nuevo volvemos a encontrar una tabla central dedicada a la manifestación del Hijo de Dios a los pueblos gentiles. La capilla fue fundada por Pedro Fernández de Burgos y su esposa y reedificada por el capellán mayor del rey Enrique IV y canónigo, don Luis Daza, en 1504, quien encargó el retablo a Juan de Borgoña, que lo firmó ese mismo año.

La sacristía

En la sacristía mayor de la catedral primada, construida a finales del siglo XVI por Vergara el Mozo, llaman inmediatamente la atención la espectacular bóveda con el grandioso fresco de Lucas Jordán, que representa la Descensión de la Virgen, para imponer la casulla a san Ildefonso, y el Apostolado y «El Expolio», que El Greco pintó



La Natividad, en la capilla de San Blas.

en ese mismo lugar en 1587 por encargo del Cabildo. No hay en ella ninguna obra dedicada al ciclo de la natividad, sin embargo antes, en la antesacristía, hemos podido contemplar dos grandes lienzos de Francisco de Rizi: «La Anunciación» y «El sueño de José».

Desde la sacristía se accede a la pinacoteca, que conserva



Arriba, a la izquierda, el cilindro en la capilla de la Descensión. Sobre estas líneas, la «Adoración de los Reyes», de Comontes, y la «Virgen del velo», de Rafael.

El ciclo de la Natividad del Señor, en el retablo mayor.

obras de los más grandes pintores: El Greco, Caravaggio, Tiziano, Orrente, Tristán, Goya, Morales... Es en estas salas donde contemplamos varios lienzos dedicados al misterio Natividad del Señor: obras de Francisco de Comontes: «La adoración de los pastores», y «La adoración de los Magos», así como una atribuida a uno

de los hermanos Bassano. Sin olvidar la maravillosa «Virgen del velo», de Rafael, y «La Sagrada Familia», de Van Dick.

Dos muestras más de la iconografía de la Navidad las descubrimos en la capilla de los Reyes Nuevos, llamada así para diferenciarla de los «viejos», cuyas sepulturas se encuentran en la capilla mayor. Fue cons-

truida entre 1531 y 1534 como capilla funeraria de la dinastía de los Trastámara, sobre lo que anteriormente fue la herrería de la catedral. En esta capilla, en dos pequeños altares en los laterales de la nave, podemos contemplar dos hermosas pinturas de Mariano Salvador Maella: «La adoración de los pastores» y «La adoración de los Magos».

Y, naturalmente, en este rápido recorrido por la iconografía de la Navidad en la catedral primada, no podemos olvidar las pinturas en la bóveda de la capilla de San Blas, erigida por mandato del arzobispo Pedro Tenorio para su enterramiento. Sin duda alguna el mayor tesoro artístico que guarda esta capilla son las pinturas murales que la decoran, herederas de la mejor tradición giottesca, acercándolo al arte de alguno de los maestros florentinos que trabajaron en la Península a finales del «Trecento», como Gerardo Starnina y Nicolás de Antonio.

El Nuncio del Papa en España: «Nos honra la memoria del Señor de Orgaz»

La parroquia y la villa de Orgaz han rendido el merecido homenaje, por sus méritos y virtudes acreditadas, a don Gonzalo Ruiz de Toledo, al cumplirse los setecientos años de su muerte, el pasado 9 de diciembre

El pasado 9 de diciembre, se cumplieron 700 años de la muerte de Gonzalo Ruiz de Toledo, Señor de Orgaz, motivo por el cual la parroquia de Santo Tomás Apóstol, de Orgaz, ha organizado diversos actos conmemorativos. Aparte de servir como homenaje a este ilustre personaje, tan vinculado a Toledo y Orgaz, con ello se ha pretendido profundizar en el conocimiento sobre su vida, obras y acontecimientos relacionados con quien es conocido mundialmente a través de la obra de El Greco.

Actos conmemorativos

Los actos conmemorativos de este séptimo centenario de su muerte, se iniciaron en el mes de septiembre con un ciclo de conferencias que tuvieron lugar entre los días 4 y 7, en la ermita de la Virgen del Socorro, coincidiendo con los días previos a su festividad. Cada conferencia fue seguida de la celebración de la eucaristía.

La primera estuvo a cargo del historiador de Orgaz, Jesús Gómez Fernández-Cabrera y trató sobre «El Toledo del siglo XIV y D. Gonzalo Ruiz de Toledo». La misa fue presidida por don Angel Rubio Castro, obispo emérito de Segovia.

El día 5 se impartió la conferencia «El pleito entre la parroquia de Santo Tomé y el pueblo de Orgaz. Ejemplaridad de la vida del Señor de Orgaz y fama de culto» por parte de don Demetrio González Fernández, obispo de Córdoba, que también presidió la eucaristía.

La tercera fue pronunciada por don Juan Miguel Ferrer Grenesche, canónigo de la SICP y antiguo párroco de Santo Tomé, y versó sobre «El entie-



ro del Señor de Orgaz». Presidió la eucaristía el arzobispo emérito de Madrid, cardenal don Carlos Osoro Sierra.

La última conferencia trató sobre «Una fundación del IV Señor de Orgaz, el Hospital de San Antón, de Toledo» y corrió a cargo de don Isidoro Jiménez Rodríguez, historiador de Orgaz. Concluyeron estas jornadas con la Santa Misa presidida por don Adolfo González Montes, obispo emérito de Almería.

El día 9 de diciembre, dentro de los actos de clausura del séptimo centenario de la muerte del Señor de Orgaz, el ecónomo de la diócesis, don Anastasio Gómez Hidalgo expuso el tema «Don Gonzalo Ruiz de Toledo, un hombre para nuestro tiempo».

A continuación, se celebró la solemne misa por el alma de don Gonzalo Ruiz de Toledo, presidida por el Nuncio de Su Santidad, monseñor Bernardito

Cleopas Auza y concelebrada por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, el obispo emérito de Segovia, don Angel Rubio Castro, y el obispo emérito de Carora (Venezuela) y varios sacerdotes de nuestra archidiócesis. En la misa cantó el coro de los Heraldos del Evangelio y fue retransmitida por Canal Diocesano.

A la celebración asistieron representantes institucionales del Congreso de los Diputados y del Senado, así como de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, del Ayuntamiento de Orgaz y otros ayuntamientos de la zona, y el actual Conde de Orgaz y sus hermanos, así como numerosos fieles, que llenaron la iglesia de Santo Tomás Apóstol.

Monseñor Bernardito Auza resaltó en su homilía las virtudes cristianas de don Gonzalo, sus obras en beneficio de la Iglesia y los servicios prestados a la Corona y a la sociedad, definiéndolo como el alto cargo que hace bien y como aquél que



El entierro del Señor de Orgaz

Don Gonzalo Ruiz de Toledo tuvo un papel muy relevante en la corte de Castilla, prestando grandes servicios a la Corona. Fue alcalde mayor de Toledo y notario mayor de Castilla y Andalucía, con Fernando IV. Asimismo, fue ayo del rey niño Alfonso XI.

También fue reconocido por sus virtudes cristianas, su profunda vida religiosa y las muchas obras benéficas que realizó en Toledo. Aparte de su esmerada atención a los pobres, a los que procuraba bienes materiales para su sustento, construyó iglesias, como las de San Bartolomé y Santos Justo y Pastor y realizó la ampliación y reforma de la iglesia de Santo Tomás. Además, fundó el convento de San Esteban para los padres agustinos y creó el hospital de San Antón para los enfermos de fuego.

Por todo ello, tras su muerte y el milagro reconocido de su entierro, plasmado posteriormente por El Greco en el cuadro «El entierro del Señor de Orgaz», don Gonzalo tuvo culto durante algunos años e incluso se le inició un proceso de canonización en el siglo XVII, que después se vio interrumpido.

cuidó de la casa del Rey y del bien de todos, cuya memoria no se borra y nos honra. Aquél para el que Cristo fue fuerza, ánimo y luz.

Con la celebración de esta misa concluía un año en el que la parroquia y la villa de Orgaz se ha rendido el merecido homenaje, por sus méritos y virtudes acreditadas, a don Gonzalo Ruiz de Toledo, cuarto Señor de Orgaz, en el 700 aniversario de su muerte.



La villa de Guadalupe se une a la celebración de la patrona de México

El Sr. Arzobispo presidió la santa misa el 12 de diciembre, tras el hermanamiento entre los dos santuarios, firmado el pasado 13 de febrero

El santuario de la Virgen, la villa extremeña de Guadalupe, acogió en la mañana del pasado 12 de diciembre la celebración de la santa misa en la solemnidad de la Virgen de Guadalupe de México. Por primera vez, tras el hermanamiento que tuvo lugar el pasado 13 de febrero entre los santuarios de Extremadura y México, presidió esta fiesta el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves.

Concelebraron en la eucaristía el obispo emérito de Albacete, don Ciriaco Benavente Mateos, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro. Junto a ellos concelebraron también el provicario general de la archidiócesis, don Raúl Muelas, el vicario episcopal de Talavera de la Reina, don Juan María Pérez-Mosso, el arcipreste y párroco de Guadalupe, fray Francisco Ángel Fernández Molero, y numerosos sacerdotes diocesanos y padres franciscanos.

El templo de la villa extremeña estaba prácticamente lleno de fieles que quisieron unirse, por primera vez, a los fieles que en el santuario mexicano

veneraban a la Madre de Dios, en la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe. Participaron en la celebración las religiosas mexicanas Misioneras Mater Misericordiae, que dirigieron los cánticos.

En su homilía don Francisco comentó tres ideas con el propósito de invitar a todos a unirse a la celebración. En este sentido, ha dicho, en primer lugar, que a la Virgen de Guadalupe podemos titularla como «Virgen de los tiempos difíciles». Después afirmó que la Virgen de Guadalupe nos llama a la confianza, recordando las palabras que dirigió en su aparición al indio Juan Diego: «¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? No temas». Finalmente recordó que María nos lleva siempre a Jesús. «Cuanto más quiero a la Virgen más quiero a Jesús», ha dicho, añadiendo después: «Y cuanto más quiero a Jesús más quiero a la Virgen».

El hermanamiento entre los santuarios de la Virgen de Guadalupe en España y en México tenía como fin «promover y divulgar el amor a la Beatísima siempre Virgen Ma-

ría, Madre de Dios y Madre nuestra, invocada en México y en España con este nombre singular: Guadalupe». Y los compromisos adquiridos por los arzobispos de México y Toledo, pretendían el fomento del conocimiento de ambas apariciones entre mexicanos y españoles. Para ello, acordaban celebrar el 6 de septiembre, fiesta litúrgica de la Virgen de Guadalupe, de Extremadura, en la basílica del Tepeyac. Y celebrar aquí la fiesta de la Virgen de Guadalupe de México el día 12 de diciembre.

La primera parte de este hermanamiento quedó concluida con la visita del cardinal arzobispo de México, el pasado mes de febrero, a la basílica española de Guadalupe, donde celebró la santa misa, firmó el documento de fraternidad y regaló al santuario una réplica de la Tilma de san Juan Diego, en la que aparece milagrosamente reflejada la imagen de la Virgen. La segunda parte se cumplió el pasado mes de septiembre con la visita de don Francisco Cerro Chaves al santuario de la Virgen de Guadalupe de México.

ARCIPRESTAZGO DE ILLESCAS

La parroquia de Seseña acogió el comienzo de la visita pastoral

La parroquia de Seseña acogió, en la tarde del 3 de diciembre, el comienzo de la visita pastoral al arciprestazgo de Illescas. Antes de comenzar la visita el Sr. Arzobispo se dirigió a todos los fieles de las ocho parroquias que conforman este arciprestazgo, a través de una carta titulada «Sembrando la Palabra. Cosechando la Esperanza».

Don Francisco recordaba que «la zona en la que se circunscribe el arciprestazgo de Illescas es la más poblada de nuestra archidiócesis. Las parroquias que lo conforman suman prácticamente cien mil habitantes», lo que constituye «todo un reto pastoral».

Explicaba también que «la visita pastoral del arzobispo tiene una función sencilla: tomar el pulso a la vida de nuestras parroquias, alentando y animando a continuar con fe viva la gran obra de la evangelización».

Además, en su escrito recordaba que «el fruto de una vida cristiana bien llevada es siempre la germinación de frutos de caridad. Nuestro servicio a los más necesitados, la atención a las nuevas pobrezas de nuestro tiempo, como la soledad o el desarme afectivo, la acogida de los más vulnerables».

Diez parroquias

El arciprestazgo de Illescas está integrado en la vicaría episcopal territorial de La Sagra. Son diez las parroquias que lo conforman: la parroquia de Ntra. Señora de la Asunción, de Borox; la de Ntra. Señora de la Asunción de Esquivias; Santa María de Illescas; Ntra. Señora de la Asunción de Numancia de la Sagra; la parroquia de Ntra. Señora de la Asunción de Seseña; la parroquia de Seseña-Nuevo, bajo la titularidad de la



Don Francisco, con los sacerdotes del arciprestazgo, el diácono permanente y los acólitos.

Ascensión del Señor; la parroquia de san Francisco de Asís, del barrio de El Quiñón, en Seseña-Nuevo; San Juan Bautista, de Ugena; la parroquia de Ntra. Señora de la Asunción de Yeles; y la parroquia de san Juan Bautista, de Yuncos.

Agenda de la visita

En este mes de diciembre ha comenzado la visita en las parroquias de Seseña, Seseña Nuevo, Yeles y Ugena. En Numancia

de la Sagra será los días 4 de enero y 11 de febrero. El turno de la parroquia de El Quiñón será los días 7 de enero y 9 de febrero. Por su parte, la parroquia de Illescas recibirá la visita pastoral durante los días 13, 14 y 17 de enero, mientras que la de Esquivias lo hará el 19 de enero y el 13 de febrero, y Borox los días 20 y 21 de enero. Finalmente, la parroquia de san Juan Bautista, de Yuncos, recibirá la visita pastoral los días 8 y 10 de febrero.

ACTOS EN LA CIUDAD DE LA CERÁMICA

La Asociación Apostolado de la Divina Misericordia, presentada en Talavera

Tras la reciente aprobación de la Asociación del Apostolado de la Divina Misericordia, los pasados días 2 y 3 de diciembre, se celebraron dos actos de presentación en Talavera de la Reina. El primer día, en la parroquia Nuestra Señora del Carmen, sede canónica del Apostolado, presidido por el párroco, don Francisco Javier Martín Nieves, y el segundo, en la Casa de la Iglesia, por el provicario general de la archidiócesis, don Raúl Muelas Jiménez.

Ambos abrieron los respectivos actos con una oración y

los cerraron con un canto a la Virgen del Carmen, patrona principal de la asociación, y posterior bendición sacerdotal. En medio, fueron presentados los miembros fundadores, sus cargos directivos y los primeros voluntarios. Se narró brevemente la trayectoria de esta devoción en Talavera, que se remonta a 2005, y se explicó el porqué y el para qué se ha puesto en marcha este apostolado alentado por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro.

Algunos de los presentes dieron sus testimonios sobre su



encuentro personal con la espiritualidad de la Divina Misericordia y se hizo un llamamiento público a quienes se sientan vocacionados a participar en el culto a la Santísima Trinidad a través de la adoración eucarística y las formas enseñadas por santa Faustina, así como a profundizar en el misterio de la

misericordia de Dios y llevarla a la práctica con el ejercicio de las obras de misericordia.

Para cualquier persona que está interesada en esta devoción, el Apostolado cuenta con una cuenta de correo: divina-misericordiatoledo@gmail.com y un número de teléfono: 614199375.

CELEBRADO EN ÁVILA A PRIMEROS DE DICIEMBRE

El Sr. Arzobispo, en el encuentro nacional del diaconado permanente

Nuestra archidiócesis estuvo representada por el diácono permanente Cristóbal Bargueño de la Plaza junto a su esposa Encarnación Martín Enríquez.

Del 6 al 9 de diciembre se ha celebrado en Ávila el trigésimo octavo Encuentro Nacional del Diaconado Permanente, con el lema: «Diácono permanente: servidor de Dios y de los hombres», organizado por el Departamento para el Diaconado Permanente de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios de la Conferencia Episcopal Española.

En estas jornadas, han participado el presidente de la Comisión para el Clero de la Conferencia Episcopal Española (CEE), monseñor Vives, el arzobispo de Toledo y responsable del Departamento para el Diaconado Permanente de la CEE, monseñor Francisco Cerro, y el obispo de Ávila, monseñor Jesús Rico García. Asistió también don Juan Carlos Mateos González, director del Secretariado de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios.

Cien participantes

Este año han participado unas cien personas entre diáconos, esposas e hijos en unos días de oración, formación y alegre convivencia. Nuestra Archidiócesis estuvo representada por el



diácono permanente Cristóbal Bargueño de la Plaza junto a su esposa Encarnación Martín Enríquez.

El Directorio para el ministerio y la vida de los diáconos recuerda que «los diáconos sepan siempre, en todo contexto y circunstancia, permanecer fieles al mandato del Señor: 'Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza...' La oración, diálogo personal con Dios, les conferirá la luz y la fuerza necesaria para



Cristóbal Bargueño, con su esposa y el Sr. Arzobispo

Los santos del Carmelo

En el encuentro celebrado en Ávila los santos del carmelito han tenido un protagonismo especial desde su experiencia de encuentro con el Señor en la oración: el P. Juan Antonio Marcos, OCD impartió una conferencia sobre san Juan de la Cruz; otra reflexión sobre santa Teresa de Jesús fue pronunciada por el P. David Jiménez, OCD y de la mano de la Hna. María Olga de la Cruz, OCD.

Los participantes pudieron saborear la espiritualidad de santa Teresa del Niño Jesús. También en el encuentro se trabajó sobre lo que está representando el Sínodo convocado por el Papa Francisco en la Iglesia desde la perspectiva de doña María Isabel López Fernández, coordinadora de la fase diocesana del Sínodo y vicedelegada de enseñanza y catequesis de la diócesis de Ávila.

seguir a Cristo y para servir a los hermanos».

En nuestra archidiócesis el diaconado, en su estado permanente, fue reinstaurado el 29 de junio de 2018 por el hoy arzobispo emérito, don Braulio Rodríguez Plaza, y cuenta con un diácono permanente, cuatro candidatos y un aspirante.



NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Guadalajara (38)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En 1936, la fundación de la casa salesiana de Mohernando (Guadalajara) (en la foto) contaba sólo siete años y, a pesar de vivirse un ambiente de persecución desde 1931, aquel seminario tenía un buen número de estudiantes de filosofía (3 en tercer curso, 8 en segundo y 11 en primero), 8 coadjutores en perfeccionamiento profesional distribuidos por igual en dos cursos, y 17 novicios. Todos estaban atendidos por 5 sacerdotes y 4 coadjutores de votos perpetuos. Durante el curso, acudían también desde el pueblo unos 40 niños que recibían enseñanza elemental como externos.

Se recuerda un hechi, parece ser que de los meses anteriores a la guerra civil. Llegó a Mohernando el cardenal de Toledo y se hospedó en el convento. Por la tarde, fue a la parroquia para administrar el sacramento de la confirmación. Estaba exhortando a los fieles cuando, de repente, entraron dos o tres mozalbetes y le increparon, sin ningún respeto. El cardenal percibió que el ambiente antirreligioso crecía y se encrespaba por momentos y, al finalizar la visita, avisó a todos los religiosos del convento salesiano que la persecución religiosa se estaba recrudeciendo. Un sacerdote salesiano, quiso minimizar el peligro y no darle mucha importancia. Pero la persecución no tardó en llegar hasta allí.



Días antes del comienzo de la guerra, el 14 de julio, habían comenzado los ejercicios espirituales que preparaban para la profesión a los que terminaban el noviciado, ejercicios que realizaban juntamente con la nueva promoción de 30 novicios recién llegados y algún que otro salesiano de la inspección que se unía a aquella tanda. Cuando se produjo el levantamiento militar, el 18 de julio, estaban, por tanto, en la casa salesiana de Mohernando, algo más de 90 salesianos y novicios, juntamente con el inspector salesiano de Madrid, don Felipe Alcántara.

Días después, el 23 de julio, se presentaron en la casa, sin esperarlos, unos veinte hombres armados. Gritando, instaban a que se les entregaran las armas que, según ellos, había allí escondidas. Como, por supuesto, no encontraron nada, se marcharon, prometiendo volver al día siguiente. Aunque, afortunadamente, no fue así, no terminaron, sin embargo, los sobresaltos en la casa.

En efecto, el 24 se acercaron hasta ella el alcalde de Mohernando y tres hombres más diciendo que traían órdenes del Gobierno civil de Guadalajara para que los salesianos la evacuaran. Como el inspector, don Felipe Alcántara, no cedió, el alcalde de Mohernando y sus acompañantes quedaron, entonces, en consultar al gobernador sobre los menores de edad que había en la casa.



XII Jornadas de Pastoral

Ya está abierto el plazo de inscripción para participar en las XII Jornadas de Pastoral, que este año se celebrarán los días 26 y 27 del próximo mes de enero. Las dos ponencias de este año estarán a cargo de monseñor Armando Matteo, secretario del Dicasterio para la Doctrina de la Fe en su sección doctrinal, que hablará sobre «La conversión pastoral de la comunidad «ristiana», y de monseñor Manuel Ferrada, secretario del Dicasterio para el Clero, que lo hará sobre «Retos y oportunidades de la Iglesia en la vida de sus sacerdotes». El plazo de inscripción finaliza el 19 de enero. Más información en: bit.ly/jornadas2024.

